
EL CARACTER DE UN PASTOR

Ps. Manuel Sheran

1Ti 3:2 Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar;

Estudiamos anteriormente acerca del llamamiento al ministerio pastoral. Vimos que hay dos tipos de llamados por los que una persona y una congregación puede saber que un hombre ha sido llamado al obispado. Hablamos del llamado interno como ese anhelo puesto por Dios en el corazón del hombre para participar de las aflicciones de Cristo al presidir y enseñar a la asamblea. Así como también hicimos mención del llamamiento externo. Es decir, aquellos requisitos visibles que Dios ha dejado en su palabra para que los hombres de Dios probados en el ministerio puedan dar fe de la veracidad de aquel que ha sido llamado.

En los próximos Domingos estaremos estudiando a profundidad los versos del 2-7 que hablan específicamente del llamamiento externo. Los temas que trataremos en el marco de este estudio serán: El Carácter de un pastor, Los afectos de un pastor, El pastor y su familia, El caminar de un pastor y La vida pública del pastor.

Comencemos por estudiar El Carácter de un Pastor. Si usted recordara en el estudio anterior mirábamos como el llamado de un pastor bíblico era un regalo de Dios a la iglesia. La razón es porque era el cumplimiento a la promesa que el hizo a su pueblo en Jeremías 3:15

Jer 3:15 y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia.

De manera que, si un pastor ha de pastorear con ciencia e inteligencia según el corazón de Dios, debe tener el carácter de Dios.

Y vemos en las cualidades que Pablo menciona en el verso 2, una representación del carácter mismo del Señor Jesucristo. Cristo dice en Juan 10:11 Yo soy el buen pastor. Pedro nos enseña que Él es el principal de los pastores o “archi poimen”

Mire si no es esto cierto del Señor Jesucristo: Irreprochable por excelencia, fue el cordero puro y sin mancha que quito el pecado del mundo. Es el novio de la iglesia que dio su vida por ella. Vemos su sobriedad, prudencia y decoro en la forma de conducirse para con sus discípulos como para con los enemigos de su ministerio. Hospedador en que mostro amor y misericordia con los extraños. Leemos en Lucas 20:21 que su forma de enseñar maravillaba aun a sus más férreos detractores.

Ahora, es necesario dejar claro que los pastores no somos en ninguna manera Cristo, como muchos hoy día se denominan no solo en palabra sino en obras.

Los pastores no sustituimos a Cristo, sino que emulamos su conducta como ejemplo para los demás creyentes.

Pablo deja bien claro esto y constantemente tiene que recordarlo a la iglesia cuando dice:

1Co 11:1 Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.

De manera que si un pastor apacentara el rebaño con ciencia e inteligencia conforme al corazón de Dios deberá reflejar estas cualidades de Cristo en su propio carácter. ¿Cómo reflejan los pastores estas cualidades en su propio carácter?

IRREPENSIBLE

Irrepensible es una palabra que debemos entender bien. Porque no significa “sin pecado”. Cristo fue el único hombre “sin pecado” cuando habitó entre nosotros porque él es Dios. Pero fuera de Él, no hay nadie que en su vida no haya pecado. Irrepensible significa inocente. Es decir, libre de culpa. Como cuando no se puede arrestar a alguien como se haría con un criminal porque no hay una orden de arresto ni es culpable de algún delito por el que se le pueda acusar. Tal persona está más allá de la acusación, esa es la idea detrás de esta palabra.

Es interesante notar que (como todas las demás cualidades en este versículo) es conjugada en tiempo presente. Lo que esto nos dice es que el hombre que aspira al obispado debe tener una vida sin culpa, ¡ahora!

De manera que, el hombre para ser irrepensible debe ser un hombre cuya vida no esté estropeada por algún pecado, algún vicio, algún mal, ya sea un hábito, un incidente, o una actitud. Podría ser cualquier cosa que provoque el ser acusado. Él debe estar más allá de toda acusación. Ahora, eso no significa que va a ser perfecto, y eso no significa que no habrá momentos en que falle, o que haga algo mal. Pero no es algo en su vida que todos puedan señalar.

El Pastor John MacArthur expresa lo siguiente acerca de ser irrepensible

“No debe tener defectos pecaminosos obvios en su comportamiento. Nada de eso, eso significaría que no podría ser el modelo supremo a seguir por la congregación. Si él va a decir: “Sígueme como yo sigo a Cristo”, entonces él tendrá que estar sin defecto. Si él va a tener que hacer en el púlpito, lo que todos los pastores están llamados a hacer, es decir, “Yo soy el ejemplo; sígueme”, entonces tendrá que ser un ejemplo de virtud. No debe tener nada en su vida que, cuando es seguido por su pueblo, los lleve al pecado. No debe tener ningún defecto pecaminoso obvio en su comportamiento.

Me quedo con esta última oración: No debe tener nada en su vida que, cuando sea seguido por su pueblo, los lleve al pecado.

MARIDO DE UNA SOLA MUJER

Ha habido muchas interpretaciones de esta frase a lo largo de los siglos. Algunos piensan que significa que los ancianos deben estar casados; sin embargo, esto

descalificaría a Pablo, Timoteo y a Jesús. Otros creen que esto prohíbe la práctica de la poligamia. Otros piensan que descalifica a un hombre divorciado y / o casado nuevamente.

Sin embargo, el entendimiento de los reformadores es que no tiene nada que ver con el estado civil de uno. Literalmente se puede traducir como "un hombre de una sola mujer". Significa que, si está casado, es fiel a su esposa. Si es soltero, no coquetea con las mujeres ni es un mujeriego. Esto incluye para ambos las representaciones o imágenes de mujeres en la pornografía.

Sin duda, una de las razones por las que Pablo menciona esto es porque los pastores somos muy propensos a tropezar en esta área. Los ancianos ministran a las mujeres, tal como lo hizo Cristo. A menudo, este ministerio ocurre cuando son más vulnerables. Un hombre que no camina en victoria en esta área será propenso a caer. El hecho de no ser un hombre de una sola mujer probablemente ha descalificado a más hombres del ministerio que cualquier otro pecado. Es, por lo tanto, una preocupación muy importante.

En Proverbios 7, el padre de Salomón le advirtió sobre la mujer adúltera. Él dijo,

Pro 7:25-27 No se aparte tu corazón a sus caminos; No yerres en sus veredas. (26) Porque a muchos ha hecho caer heridos, Y aun los más fuertes han sido muertos por ella. (27) Camino al Seol es su casa, Que conduce a las cámaras de la muerte.

Muchas son las víctimas que han sido derribadas por la promiscuidad sexual. Sansón, David, Salomón todos ellos sucumbieron ante este pecado. En el ministerio, es importante llamar a aquellos que son irreprochables en sus relaciones con el sexo opuesto. Cuando Dios busca a una persona para su ministerio, encuentra a alguien sabio en sus relaciones con el sexo opuesto.

SOBRIO

Sobrio es alguien que es templado en su carácter. Que no se deja dominar por sus deseos o impulsos. No significa que no siente, significa que a pesar de lo que siente, puede dominarse.

Podemos visualizar mejor esta cualidad en la vida de Jose cuando era acosado por la esposa de Potifar.

Gén 39:11-12 aconteció que entró él un día en casa para hacer su oficio, y no había nadie de los de casa allí. (12) Y ella lo asió por su ropa, diciendo: Duerme conmigo. Entonces él dejó su ropa en las manos de ella, y huyó y salió.

“¿A quien le dan pan que llore?” dicen las abuelitas. En una situación tan comprometedoras como la que estaba Jose es difícil para el hombre natural negarse

a los deseos sexuales. Imagínese a este hombre la mujer ya lo tiene desvestido. Pero Jose sabía que, en estos casos, es mejor decir ¡aquí corrió! que ¡aquí quedo! Jose fue sobrio al huir de una situación comprometedor que pudiera llevarlo a cometer un pecado sexual.

Y por supuesto esto no solo aplica para pecados sexuales. Aplica para la glotonería, la contienda, la ira, la maledicencia, el orgullo y todos los otros pecados que no son visibles.

El pecado tiene un efecto paralizador en nuestra mente y corazón. Como cuando nos pica un alacrán y se nos duerme el lugar de la picada. No podemos sentir, no podemos hablar, no podemos responder de la misma manera como lo haríamos en circunstancias normales. Con cuánta razón Pablo hablaba acerca del aguijón en la carne siendo un mensajero de Satanás enviado para abofetearlo y demostrarle que solo por la gracia de Dios podría mantenerse sin caída. (2 Cor 12:7-9)

El pecado también es como una sustancia alucinógena como las drogas o al alcohol que, así como entumece los miembros de nuestro cuerpo así entumece nuestros sentidos espirituales.

La palabra sobrios es una invitación a mantenernos alerta, vigilantes y con claridad mental para no caer en las trampas del pecado.

El hombre de Dios que ha sido llamado al ministerio es un hombre con una mentalidad estratégica que se aparta del camino del mal y evita ponerse en una situación incómoda que comprometa su buena salud espiritual.

PRUDENTE

Es alguien de sano juicio que no es ligero en su forma de pensar ni de hablar. Una persona prudente es alguien serio que sabe comportarse de acuerdo a cada situación. No es un amargado y aguafiestas. Sino que es simplemente alguien que comprende la seriedad y la responsabilidad del ministerio pastoral. No un chavacan que toma todo a la ligera. Cuando pensemos en esta cualidad pensemos en el ministerio mismo de Jesus. Y en lo que los pastores representan. Y piense en que si lo que hacemos como iglesia en nuestras liturgias ¿es realmente representativo de quien Jesus es? Pero el Jesus bíblico, no el Jesus hípster que presentan muchos pastores hoy día.

Lamentablemente, muchos púlpitos se han desprestigiado por el humor que sale de ellos. Pedro dijo que los pastores deben hablar como los oráculos de Dios (1 Pedro 4:11), como si sus palabras vinieran directamente de él. Hay un lugar para la ligereza, pero no cuando reduce o elimina la seriedad del mensaje de Dios.

Los creyentes sobrios se toman en serio a Dios y la fe. Para muchos, su fe no es una prioridad. Se toman en serio muchos otros esfuerzos, pero la fe no es uno de ellos. Ser sobrio es otra característica de los espiritualmente maduros. Para el creyente sobrio, la fe es el aspecto más importante de su vida. Afecta todo lo que hacen: se toman en serio el tema.

Para bendición nuestra cuando pienso en nuestros pastores doy gracias a Dios que esta característica está presente en sus vidas.

DECOROSO

La palabra decoro según la RAE es honor, respeto, reverencia que se debe a una persona por su nacimiento o dignidad. Por lo tanto, una persona decorosa es una persona respetable, digna, honorable. La palabra en griego para decoroso es kosmos y se traduce literalmente como orden. Por lo tanto, los pastores deben ser personas ordenadas en su manera de hablar, vestir y conducirse en sus asuntos dentro y fuera del ministerio.

Kosmos u orden es lo contrario de caos. Un pastor debe tener una vida ordenada y bien disciplinada.

El comentarista Homer Kent dijo esto:

"El ministerio no es lugar para el hombre cuya vida es una confusión continua de planes no realizados y actividades no organizadas "

Dios es un Dios de orden y no de caos (1 Cor 14:33). Por lo tanto, a medida que crecemos en madurez espiritual, encontraremos la capacidad de disciplinar nuestra mente, cuerpo y vida para cumplir con las tareas a las que el Señor nos llama.

HOSPEDADOR

Ser hospedador es una palabra muy amplia. Se muestra principalmente en recibir personas en su hogar, pero no se limita a ello. Literalmente la palabra hospedador en griego philoxenos significa amar a los extraños. En este sentido hay muchas maneras de amar a los extraños que solamente hospedándolos en su casa. De hecho, solo hospedarlos en su casa no es indicativo que los ama. Que un pastor no tenga casa o cuarto para hospedar no significa que no sea hospedador. Jesús no tenía casa (Luc 9:58) sin embargo siempre se esmeró en ser hospitalario como con la alimentación de los cinco mil. Repartieron para todos y hasta sobro y lo guardaron en canastas. Y seguramente a todos les dieron su canastita al finalizar.

Pero el carácter hospedador es principalmente demostrado al abrir su casa para mostrar amor sacrificial a los extraños.

En Romanos 12:13 Pablo exhorta a todos los creyentes y no solo a los pastores

para “practicar” la hospitalidad.

Rom 12:13 compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.

Esto quiere decir que como cristianos no debemos esperar oportunidades para mostrar hospitalidad, debemos buscarlas. Esto es especialmente necesario para los ancianos potenciales. Estos no son hombres que esperan un ministerio, son hombres que ya están haciendo ministerio y la iglesia simplemente reconoce lo que Dios está haciendo a través de ellos. Ya son pastores.

De manera similar, cuando Dios llama a las personas a servirlo de una manera mayor, ya están siendo fieles de una manera menor (Mateo 25:23). Son fieles con su iglesia, sus amistades, su trabajo, su dinero, sus devociones, etc., y como son fieles, Dios los equipa y los usa de una manera mayor.

APTO PARA ENSEÑAR

Para poder ser apto para enseñar el pastor debe poseer una característica que es imprescindible en el ministerio. Debe ser enseñable. Porque en el camino del Señor uno nunca deja de aprender. El que deja de aprender no tiene nada que enseñar. Y como siervos de Dios debemos estar continuamente en el estudio de la palabra.

Tit 1:9 retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen.

Por lo tanto, un pastor debe tener una sana doctrina, ser capaz de alentar a otros con ella, y también refutar a aquellos que enseñan el error. Pues este es uno de los trabajos principales del anciano.

Ser apto para enseñar no significa que debe ser un comunicador talentoso.

1Ti 5:17 Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar.

Todos los ancianos deben poder enseñar, pero solo algunos se especializan en la predicación y la enseñanza. Otros se especializan en gobernar, supervisar la iglesia y cuidar el rebaño. Algunas iglesias los distinguen como ancianos gobernantes o ancianos docentes. A menudo, los ancianos docentes se llaman pastores, mientras que otros solo se llaman ancianos. Sin embargo, como estudiamos el domingo pasado, la escritura no hace distinciones: los ancianos son pastores.

Debido a que se pueden desarrollar todas las demás características de esta lista y el hecho de que no todos los ancianos se destacan en la enseñanza, lo más probable es que la enseñanza no tenga que ser el don espiritual de un anciano. Todos los creyentes están llamados a enseñar (Hebreos 5:12).

Estos hombres aman la Palabra de Dios, la estudian y la comparten donde hay oportunidades, en grupos pequeños, en situaciones individuales y en el púlpito cuando se les presenta la oportunidad. La enseñanza es una característica de los espiritualmente maduros. Aunque no necesariamente están dotados espiritualmente, han desarrollado el conocimiento y la habilidad para hacerlo.

También les apasiona compartir la Palabra de Dios, ya sea en público o en privado. Cuando Dios busca a alguien para usar en el ministerio, encuentra a alguien que ama las Escrituras y se las enseña a otros. Recuerda lo que Dios le dijo a Josué:

Jos 1:8 Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.

Josué no solo fue llamado a meditar en la ley y obedecerla, sino también a que nunca se apartara de sus labios. Y en el verso 9 leemos que se le dice que se esfuerce y sea valiente en esto, no en otra cosa. En guardar su palabra y compartirla. Por lo tanto, Josué fue llamado a ser maestro. Cuando Dios busca a una persona para usar en el pastorado, encuentra a alguien comprometido a estudiar y compartir la Palabra de Dios.

Iglesia, ¿describen estas cualidades el carácter de sus pastores? ¿Cómo le ayuda usted a sus pastores a crecer en estas cualidades?

Pastores, ¿estamos viviendo nuestras vidas de manera irreprochable, fiel, sobria, prudente, decorosa, hospedadora y enseñable?

Hombres de Dios que se sienten llamados al ministerio, ¿describen estas cualidades tu carácter de conformidad con el llamado que hay en tu vida?

Que el Señor nos ayude a crecer hasta llegar a la estatura de Cristo, el varón perfecto. Y como iglesia que seamos esa novia pura y sin mancha que Dios busca en nosotros.

Oremos al Señor.